

¿Que tú eres Cristiano...

evangélico, católico, noracruz, ortodoxo, carismático, testigo de Jehová, bautista, gnóstico, protestante, adventista, pentecostal, jesuita...?

¡Qué maravilloso, qué admirable, qué asombroso!, pero qué decepción, qué deshonra, qué vergüenza lo que brindas a diavro, a cada instante con tus malos actos, con tus aborrecibles e inmorales ejemplos a la sociedad, a tus hijos, a tu esposa, a tu esposo, a tus amigos, a tus vecinos, a tus inquilinos, a tus arrendadores, a tu jefe, a tus clientes, y a todos los que te rodean.

¿Que tú eres Cristiano?

¡Que prodigioso, qué extraordinario, qué sobrenatural!, tu eres un héroe, un Rey de la Naturaleza, eres sorprendente, ya no hablas mal de nadie, eliminaste tus demonios, tus anticristos, esos que llevabas allí en tu mente y en tu corazón, como la ira, la envidia, la gula, el incumplimiento, el fanatismo religioso, la lujuria, la pereza, la violencia, el orgullo, la codicia, la difamación, la mentira, la venganza, la fornicación, la intolerancia, el engaño, la calumnias, el adulterio, la hipocresía, la masturbación, la justificación, la maldad, la deshonestidad, la indolencia, el abuso, el oportunismo, el perjurio, la ingratitud, la infidelidad, el robo, el odio, el chisme, la tacañería o avaricia, el resentimiento, la blasfemia, los celos, el alcoholismo, los juegos de azar, la vanidad, la brujería, la ignorancia, la idolatría, el ateísmo; ya exterminaste ese goce cruel que experimentabas o sentías con el maltrato y vil asesinato de los animales, como en las corridas de toros, peleas de perros, cacerías, riñas de gallos, etc., además te sirves al necesario, al enfermo, y siempre practicas las obras de caridad y misericordia sin ningún costo o interés; también dejas de explotar económicamente a la humanidad con engaño, mentiras o falsedades en el nombre de Dios, del pobre, del discapacitado, del anciano, del enfermo, del niño... ¿Verdad?

Si ya has eliminado estos "contaditos y pequeños defectitos", posiblemente te estás acercando al camino real, y así podrás llegar algún día a ser un verdadero Cristiano.

¿Sabes quiénes fueron auténticos Cristianos?

Un Jesús de Nazaret y sus apóstoles, una María (madre de Jesús), un Juan el Bautista, una María Magdalena, y otros grandes sabios de oriente y occidente.

Ser Cristiano no es de apariencias, ni de preencias, es viviendo de acuerdo a las reglas o normas para eliminar o exterminar el error.

¡Qué sublime, qué majestuoso sería llegar a ser un verdadero Cristiano!

Laureano Rodríguez Morales